

Todo muere

Carmen Ramírez

El calor sofocaba al burro, “Chico”, cuando se acercaron sus padres. Los padres de Chico eran dueños de una empresa grande de transportación y le pidieron a Chico que llevara un paquete a la casa de unos clientes muy especiales.

—Chico, este paquete es muy importante y necesitamos que llegue a tiempo—le dijeron sus padres. Entonces, Chico empezó su viaje de un día para poder llegar a tiempo.

El viaje de Chico comenzó muy fácil. El calor era el único obstáculo para Chico. Pero durante su viaje Chico encontró a sus amigos.

—¡Oye Chico! ¿Qué haces por acá? ¡Vamos a comer con unas burras muy bonitas! ¡Ven con nosotros!—le gritó su amigo Pepe. Chico de repente se sintió muy estresado. Sabía que necesitaba llevar el paquete a los clientes de sus padres. No sólo era un trabajo importante, pero también era una oportunidad para demostrarle a su mamá y a su papá que él era un buen trabajador. Entonces Chico le dijo a sus amigos que no los va a acompañar a la cena con las burras. Los amigos de Chico le hicieron burla por prestar tanta atención en un paquete.

—¡Es solo un paquete! ¿Qué tan grande sería la consecuencia si no lo llevas?

—¿Sabes qué? Tienen razón—les dijo Chico a sus amigos.

Entonces, Chico salió con sus amigos y decidió olvidarse del paquete. Los clientes estaban muy enojados porque no les llegó el paquete y cortaron todo tipo de negocios con los padres de Chico. Esto dejó a los padres de Chico sin dinero.

Cuando Chico llegó a su casa al siguiente día, sus padres le contaron la situación. Chico tuvo entonces que vivir con las consecuencias de poner a su familia en deuda, sólo por querer salir con sus amigos.